

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**



**“IMAGINARIOS DE INSEGURIDAD Y EXPECTATIVAS EN LA
POBLACIÓN DE BOCA DEL MONTE”**

NINFA JEANETH CURZ OLIVA

GUATEMALA, OCTUBRE DE 2007

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**“IMAGINARIOS DE INSEGURIDAD Y EXPECTATIVAS EN LA
POBLACIÓN DE BOCA DEL MONTE”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

NINFA JEANETH CRUZ OLIVA

PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE

PSICÓLOGA

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIATURA

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Licenciada Mirna Marilena Sosa Marroquín
DIRECTORA

Licenciado Helvin Orlando Velásquez; M.A.
SECRETARIO

Doctor René Vladimir López Ramírez
Licenciado Luis Mariano Codoñer Castillo
REPRESENTANTES DE CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS

Licenciada Loris Pérez Singer
REPRESENTANTE DE LOS PROFESIONALES EGRESADOS

Brenda Julissa Chamán Pacay
Edgar Ramiro Arroyave Sagastume
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES
ANTE EL CONSEJO DIRECTIVO

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9a. Avenida 9-15, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

c.c. Control Académico
CIEPs.
Reg. 180-2006
CODIPs. 1271-2007

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

31 de octubre de 2007

Estudiante
Nirfa Jeaneth Cruz Oliva
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto DÉCIMO (10o.) del Acta CINCUENTA Y OCHO GUIÓN DOS MIL SIETE (58-2007), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 26 de octubre de 2007, que copiado literalmente dice:

DÉCIMO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el informe Final de Investigación, titulado: **"IMAGINARIOS DE INSEGURIDAD Y EXPECTATIVAS EN LA POBLACIÓN DE BOCA DEL MONTE"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

NINFA JEANETH CRUZ OLIVA

CARNÉ No.200016536

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la Licenciada Carmen Molina de Rímola y revisado por el Licenciado Carlos Orantes. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"




Licenciado Helvin Velásquez Ramos; M.A.
SECRETARIO

r.c.c.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: umacpsic@usac.edu.gt

REG. 160-2006
CIEPs. 147-07

INFORME FINAL

Guatemala, 18 de Octubre de 2007

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO:

Me dirijo a ustedes para informales que el Licenciado Carlos Orantes T., ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

"IMAGINARIOS DE INSEGURIDAD Y EXPECTATIVAS EN LA POBLACIÓN DE BOCA DEL MONTE"

ESTUDIANTE
Ninfa Jeaneth Cruz Oliva


CARNE No.:
200016536

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Agradeceré se sirvan continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licenciada Mayra Lyña de Álvarez
Coordinadora

~~Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs.-~~
"Mayra Gutiérrez"



MLdA/ab.
c.c.archivo

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: unacpsic@unac.edu.gt

REG. 160-2006
CIEPs. 143-07

Guatemala, 18 de Octubre de 2007.

Licenciada Mayra Luna de Álvarez, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciada de Álvarez:

De manera atenta me dirijo a usted para Informarle que he procedido a la
revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

**"IMAGINARIOS DE INSEGURIDAD Y EXPECTATIVAS EN LA POBLACIÓN DE
BOCA DEL MONTE"**

ESTUDIANTE:
Ninfa Jeaneth Cruz Oliva

CARNE No.:
200016536

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el
Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** y solicito
continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Carlos Orantes
DOCENTE REVISOR



COT/ab
c.e.archivo

Guatemala, 24 de octubre del 2007

Licda. Mayra Luna
Centro de Investigaciones en Psicología
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Estimada Licenciada:

Me permito informarle que he asesorado y aprobado el informe final de la Carrera de Licenciatura en Psicología el mismo lleva el título de "Imaginario de inseguridad y expectativas en la población de Boca del Monte", realizado por la estudiante Ninfa Jeaneth Cruz Oliva con número de carnet 200016536.

Por lo cual considero que el trabajo llena los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, por lo que me permito dar mi visto bueno para dar continuidad al trámite correspondiente.

Atentamente,


Licda. Carmen Molina de Rimola
Colegiado No. 1305

CARMEN M. DE RIMOLA
Licda. en Psicología
Col. 1305

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

REG. 160-06
CIEPs. 046-07

APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 30 de mayo de 2007

ESTUDIANTE

CARNÉ No.

Ninfa Jeaneth Cruz Oliva

200016536

Informamos a usted que el **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**, de la Carrera de **Licenciatura en Psicología**, titulado:

"IMAGINARIOS DE INSEGURIDAD Y EXPECTATIVAS EN LA POBLACIÓN DE BOCA DEL MONTE"

ASESORADO POR: Licenciada Carmen De Rímola

Por considerar que reúne los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones, se da por **APROBADO**, y le solicitamos iniciar la fase de Informe Final de Investigación.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciado Carlos E. Orantes
DOCENTE REVISOR



Vo.Bo.

LICENCIADA MAYRA LUNA DE ALVAREZ, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs- "Mayra Gutiérrez"

CEOT / edr
c.c. archivo



COLEGIO MANUEL GALICH

Zona 1 Boca del Monte
Tel. 2448-0907
Guatemala, C. A.

Guatemala, 20 de agosto de 2007

Licda. Mayra Luna
Centro de Investigaciones en Psicología
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Estimada Licenciada:

Me permito Informarle que La Señorita Ninfa Jeaneth Cruz Oliva, con número de carné 200016536, realizó de manera satisfactoria; con excelencia, dedicación y profesionalismo, el trabajo de campo que forma parte del proyecto de tesis titulado "Imaginario de Inseguridad y expectativas en la población de boca del Monte".

Y conociendo de antemano el proyecto de investigación, nos damos por satisfechos ante el cumplimiento de lo planificado; esperando que los resultados sean de completa utilidad para el colegio y así poder inducir de una mejor forma a nuestros alumnos.

Sin otro particular, me es grato suscribirme.

Atentamente,

F.

Colegio Manuel Galich
Dirección General



PADRINOS DE GRADUACIÓN

Licenciada Dora Maribel Cruz Oliva
Abogada y Notaria, colegiada 10440

Licenciado Oscar Ruperto Cruz Oliva
Abogado y Notario, colegiado 6671

DEDICATORIA

A la memoria de mi hermana Gloria Magali, por su inspiración

A mis padres Juan Cruz y Amparo Oliva Pozuelos, por su ejemplo de palabra y acción, por enseñarme el amor al trabajo y por todos sus sacrificios

A mi hija Natalia Reneé, por su amor que tanto me nutre

A mis hermanos:

Laura Beatriz, Oscar Ruperto, Victor Hugo, Dora Maribel, Juan Estuardo y Julio César, por todos los momentos compartidos

A Rolando Lemus, aunque ausente, por el apoyo moral que desde lejos me ha brindado

A mis sobrinos y familia en general

A mis amigos y personas que quiero:

Carlos Gil, Manuel Ávila, Víctor Melgar, Luis Carlos, Josué Hernández, Leonel y Karla Meoño, Eliseo y Esther Salguero, Andy y Griselda Conde, Mirna Monzón, Carlos Cotí

AGRADECIMIENTOS

A mis centros de estudio:

Escuela Fuerza Aérea Guatemalteca

Instituto Dr. Carlos Martínez Durán

Escuela de Comercio No. 5

Universidad de San Carlos de Guatemala

A las autoridades del Colegio Manuel Galich por permitir que esta investigación se realizara en sus instalaciones

A la Licenciada Carmen Molina de Rímola por ser parte fundamental en mi formación académica y crecimiento personal

Al Licenciado Carlos Orantes Troccoli por el apoyo que en todo momento me brindó, porque sin su ayuda no hubiese sido posible esta investigación

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	2
PRÓLOGO	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I	
CLIMA SOCIAL: LA VIOLENCIA EN LA CULTURA	6
PSIQUISMO	12
INFLUENCIA SOCIAL Y PERCEPCIÓN	13
LA CONFORMIDAD	16
REPRESENTACIÓN MENTAL	18
IMAGINACIÓN E IMAGINARIOS SOCIALES	21
LINEAMIENTOS DE HIGIENE MENTAL PARA LAS EXPECTATIVAS JUVENILES	25
CAPÍTULO II	
ANÁLISIS DE RESULTADOS	29
CONCLUSIONES	32
RECOMENDACIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	35
ANEXOS	38
RESUMEN	

PRESENTACIÓN

En el consejo de Coordinadores académicos, bajo la Dirección de la Escuela de Ciencias Psicológicas, se consideró la necesidad de realizar investigaciones temáticas que aporten al interés social estudios y propuestas psicológicos a favor de la solución de problemas que deben ocupar la atención de la psicología. El tema general “Imaginarios sociales y representaciones mentales de inseguridad” se desarrollará con varios proyectos de investigación sobre campos de investigación distintos y todos bajo la misma dirección e integrados en un mismo equipo.

Este estudio es el primero de ellos. Inicia una nueva práctica en procesos de investigación con la finalidad de alcanzar el grado de licenciatura en psicología. Sistematiza un marco teórico básico sobre representaciones mentales e imaginarios de violencia en jóvenes guatemaltecos (2007-2008). Esto ayudará a capacitar a un equipo de estudiantes pendientes de graduación que darán continuidad al presente proyecto.

Dejo constancia de mi profundo agradecimiento al profesor Orantes Troccoli que me acompañó a lo largo del proceso, supervisando mi investigación de campo, discutiendo el análisis y, luego, orientando mis lecturas. Para esto último, aprecio su guía y que me haya facilitado el acceso a su biblioteca y a algunas fuentes documentales y apuntes inéditos, trabajados por él. Ocupamos bastante tiempo en la revisión, corrección y ampliación de la primera versión elaborada por mí. Con la nueva modalidad, el profesor intervino a lo largo del proceso como Director de mi investigación y en ese sentido, compartió conmigo la depuración de estilo y de contenido para presentar, al final, el presente trabajo. En todo caso, como siempre me lo pidió, dí lo necesario para culminar esta etapa y me hago responsable de eso.

Ninfa Jeaneth Cruz Oliva

PRÓLOGO

El estudio sobre imaginarios de la inseguridad que viven jóvenes de la población de Boca del Monte (municipio de Villa Canales, departamento de Guatemala) inicia un proyecto de mayor magnitud, en cuanto a sus alcances poblacionales, dirigido por Carlos Orantes T., revisor y corrector, cuyos trabajos sobre violencia y conflicto sociales sirvieron de base. Extensas y complementarias conversaciones sobre el tema contribuyeron a validarlo. Se consultaron otras fuentes, particularmente dos teóricos europeos reconocidos: Serge Moscovici (representaciones mentales) y Juan-Luis Pintos (imaginarios sociales).

Se partió de la idea de que los jóvenes que constituyeron la fuente de estudio, configuraban imaginarios en un clima generalizado de violencia y, para dar lugar a esbozar salidas, se buscó conocer sus expectativas.

El más importante resultado del estudio fue el hallazgo de que todas las técnicas aplicadas, con enfoque proyectivo, dieron lugar a representaciones mentales directas o indirectas, y no se configuraron imaginarios relevantes.

Esto revela que las elaboraciones mentales de violencia son fundamentalmente exógenas y que su problema se manifiesta en el ámbito de las relaciones sociales, en una progresiva formación de una cultura de violencia, no común, sino característica de ámbitos locales y experiencias colectivas delimitadas. No es la misma violencia, ni la misma cultura ni la misma experiencia colectiva. Las expectativas expresadas se acercan al estereotipo político-cultural (*que haya paz, respeto entre la gente, etc.*)

En este estudio, se sistematizan algunos entendimientos claves, con un empeño crítico desde la psicología. Se aclaran las diferencias y coincidencias entre representaciones mentales e imaginarios, y se caracteriza subjetivamente el clima de violencia.

INTRODUCCIÓN

La subjetividad está construida con influencias culturales, sociales, religiosas, y del ambiente en el que se desarrolla el sujeto. En la cultura hay elementos de identidad que componen a un grupo: los valores, el lenguaje, las costumbres, las tradiciones y formas de comunicación, etnicidad, etc. que se cristalizan en la subjetividad y se expresan parcialmente en la conducta de los individuos. Interesa saber cómo el individuo puede ser influido por acontecimientos y experiencias de vida generadores de violencia.

La pregunta inicial fue si las personas son en sí mismas generadoras de violencia o si la realidad en la que se inscribe el ser humano da lugar a la construcción de imágenes y representaciones mentales que revelan inseguridad personal.

Según las estadísticas publicadas por el Banco Interamericano de Desarrollo en julio de 1999, Guatemala; después de Medellín y Cali, Colombia, fue la tercera ciudad más violenta en América Latina (*Siglo Veintiuno*, 24.07.99: 48). La etapa postconflicto que actualmente transcurre en el país y las culturas de violencia junto a la proliferación de la marginalidad juvenil, explican la importancia del tema, particularmente en el clima de inseguridad que fluye en Guatemala.

Las preguntas problematizadoras fueron: ¿se han formado imaginarios sociales de violencia en los jóvenes guatemaltecos? ¿Qué imaginarios y cómo están socializados? ¿Qué representaciones mentales se configuran y su naturaleza social? ¿Qué semejanzas y diferencias encontramos entre las representaciones mentales y los imaginarios sociales?

El estudio se realizó en dos dominios. En lo teórico se trabajaron críticamente las ideas básicas de Serge Moscovici (representaciones mentales), Cornelius Castoriadis y Juan-Luis Pintos (imaginarios sociales). Se tuvieron en cuenta algunas elaboraciones de Carlos Orantes Troccoli y otros autores.

En la realidad social, se estudió una muestra etaria, de jóvenes escolarizados del colegio Manuel Galich en la aldea Boca del Monte del municipio de Villa Canales del departamento de Guatemala.

Las técnicas, con enfoque proyectivo fueron el dibujo temático, narraciones complementarias y posteriormente se realizó una entrevista. Armando Silva (*Seminario...*) dice que *lo que importa no es buscar las estructuras del lenguaje (...) sino analizar qué es lo que se quiere decir... cómo se enuncia (cómo se significa una realidad)... desde una serie de determinantes narrativos...* Con estos documentos se estudiaron, contenido, tema, emociones, interrelaciones, características del agresor-agredido, escena o contexto y lo proyectado. Para obtener la información necesaria se hizo uso de dibujo libre con base a un tema, narración escrita sobre una muestra seleccionada de los dibujos y entrevista posterior con base en la información (para ampliar, contrastar o validar la información).

El resultado más importante fue la no expresión de imaginarios sociales y si la expresión de representaciones mentales. Este hallazgo es argumentado a lo largo de la presente exposición, ya que corrige un descuidado argumento a favor de imaginarios sociales pero con el error de no diferenciarlos de las representaciones mentales. Por ello, se hace un somero estudio crítico de la confusión teórica, particularmente al homologar ambas elaboraciones subjetivas y no diferenciarlas. Con estas palabras, se resume el aporte principal de la presente tesis.

Como se verá, es un abordaje psicológico lo que permite aquella diferenciación. La influencia del psicoanálisis, específicamente de Freud y Lacan, dimensiona lo imaginario con mejor precisión.

CAPÍTULO I
Entendimientos básicos
EL CLIMA SOCIAL
LA VIOLENCIA EN LA CULTURA

Inicialmente es necesario caracterizar al conflicto social. Orantes Troccoli dice que *es una manifestación de la intersubjetividad construida en una relación –interacción- entre el continente del conflicto (individuo, grupo o comunidad) y su mundo. Como intersubjetividad , es una relación significativa en la que se imbrican percepciones, atribuciones, asunciones, simbolizaciones, realidades imaginarias y apariencias o manifestaciones fenoménicas. El conflicto puede ser manifiesto o latente.*

Y agrega: *El núcleo del conflicto es una incompatibilidad , ruptura de expectativas o de la regularidad vital, una des-articulación con el deseo –demanda vinculada a significantes- e induce, por tanto, insatisfacción, frustración, controversia, o incertidumbre. Se trata de exigencias internas opuestas (1997: 34).*

El conflicto forma sus raíces en el aparato psíquico y se inscribe en la personalidad se manifiesta a través de sueños, olvidos, actos fallidos, y diferentes síntomas. Esto se revela, también, en el estado de ánimo, las actitudes, la percepción del propio yo y del otro yo, reflejado en la convivencia y en la interrelación con los grupos. El conflicto por naturaleza es generador de otros conflictos y está asociado a la desestabilización de la personalidad del individuo.

Es una realidad social que se forma en la convivencia. Por consiguiente al hablar de paz no significa que no exista el conflicto, sino que esa paz es únicamente forma de manejo de las relaciones conflictivas.

Existen dos explicaciones respecto al conflicto –agrega Orantes Troccoli- *el objetivismo (que) reúne a quienes lo ven como algo que es siempre observable o conductual (...), lo entienden desde el punto de vista sociológico o político. Por otro lado*

están los subjetivistas, que entienden el conflicto como un fenómeno psíquico, introyectado, para algunos de nacimiento, determinado por pulsiones insatisfechas (p.35).

El conflicto puede presentarse desde el punto de vista psíquico, en el conjunto de las relaciones sociales, y en lo político en las luchas por el poder.

Además del impacto traumático, la violencia supone un conjunto de situaciones de vulnerabilidad psicológica debido a la desestructuración de la vida cotidiana. En este contexto, las personas con problemas psicológicos previos o con menor apoyo social y experiencia, pueden manifestar más problemas en salud mental.

Por otra parte, la vulnerabilidad en la desorganización social, la pérdida de redes de apoyo y vivir bajo riesgo nos hacen portadores de violencia.

La violencia es una cotidianeidad en la cual podemos ser sujeto y objeto de ella. Hay distintos climas de violencia, que se entienden como ambientes o entornos impregnados de tensión, riesgo o amenazas a la integridad. Violencia es todo aquello que, directa e indirectamente afecta o lesiona a las personas en cualquier ámbito de su vida biopsicosocial, es aquello que la disminuye y degrada, que irrespeta su dignidad. La violencia es mucho más que golpes y gritos, y lo más importante es el daño que puede llegar a causar en la subjetividad, ya que es en este ámbito donde se incuba y se reproduce logrando una desarmonía social. Es aquí donde se dice que la violencia además de ser social también tiene un impacto individual por sus afecciones.

La violencia que actualmente vivimos, constituye desde el punto de vista delictivo la privación de los derechos humanos de las personas, y con esto los portadores de violencia vedan la libertad de realización ciudadana.

En todo momento la violencia es un tema de conversación. Es difícil que alguien se sustraiga de ella, ya sea porque tenga preocupación del incremento de la misma o porque de una u otra forma ha sufrido directamente sus consecuencias. Los medios de comunicación

constantemente informan a la población sobre hechos de violencia. Éste es un problema social que afecta a toda la población y urge resolver.

La violencia en Guatemala -dice Orantes Troccoli- no es una simple cadena de hechos puramente violentos. Es un síndrome político, social, cultural, antropológico, psicológico, y discursivo. Es fundamentalmente histórico. Sus víctimas somos todos, porque se teje como el gran mecanismo de control. La impunidad, el silencio, el fraude, la persistente negación del otro, tanto emblema de autoritarismo, y la burocratización, son componentes de esa violencia que nutre no sólo al ejército, sino a todo despliegue de autoridad que necesita mantener la subordinación de los muchos que pueden cuestionar a la arbitrariedad (Orantes Troccoli, 2002: 5).

La violencia es una vivencia humana –dice en otro trabajo y agrega: Se vive subjetivamente. (...) La violencia es, en realidad, un universo de violencias. De manera que es necesario estudiarlas como inscripciones subjetivas, no como reproducciones fotográficas de la intención o de la acción del otro. Es decir, entre la vivencia y lo real hay mediaciones que sesgan el registro de la experiencia. Entre lo real-aconteciente y lo vivido, hay diferencias, en el ámbito de la vivencia, que es decir, en el lo-que-se-subjetiviza y cómo-se subjetiviza. Aquí se ubica lo individual de la vivencia. No disminuye ni encubre el proceso violento, sino permite otro elemento para calificarlo. En ese hecho también debe considerarse cómo lo vive el violentado (barbarismo obligado, para no encasillarlo en víctima u objeto simplemente). Así, no vemos la violencia singular como un hecho singular. Sino la comprendemos en su contexto, como proceso de renuevos y resabios. Como un proceso que tiene un por qué y un para qué, con sus secuelas que marcan a los hijos y nietos que no han nacido. No es implacable, porque siempre hay resistencia... (2005: 25-26).

Sostiene este autor, que la violencia es la forma de hacer política o con otras palabras, los componentes principales de la actividad política son la fuerza, la imposición y el encubrimiento.

A nivel individual la violencia causa daño psíquico en la persona, con esto se hace referencia a la alteración de identidad, así mismo se lastima la dignidad, y la relación con el medio social se distorsiona, es decir, aparece un ambiente de desconfianza, de incredibilidad y empieza una relación patológica en la sociedad. A nivel personal genera una depresión y a la vez inestabilidad emocional; así como angustia e incertidumbre sobre lo que pueda suceder.

La violencia genera, tanto en el opresor como en la víctima diferentes efectos: ellos son productos recíprocos de la misma, La violencia pervierte al primero y degrada ambos (Orantes, 2002: 7).

Desde el punto de vista de la convivencia, reina el miedo, y el temor no permite hablar y esto queda oculto. Algunas personas hablan con desconfianza, callan, deciden no meterse en cosas. Con el silencio *normalizamos* de manera involuntaria la violencia, es decir no nos hacemos cargo de ella pero vivimos dentro de ella.

Orantes Troccoli agrega: *Somos una especie de pueblos domesticados por la violencia, pueblos que resisten, simbolizan y acumulan afectividad. Por eso la violencia solamente es una tapadera que inhibe pero acrecienta el sentimiento de rechazo a los emblemas del poder. Es decir acumula explosivamente inclinaciones hacia la ruptura del orden* (loc.cit.).

Lamentablemente el grupo primario, la familia, reproduce violencia, por medio del autoritarismo (abuso del poder, chantaje, imposición, etc.). Y este tipo de violencia implanta en la personalidad sentimientos y percepciones enfermizas como el miedo, temor, ansiedad, incertidumbre etc.

Las relaciones primarias son dañadas y éstas corren riesgo, por el ambiente que hasta el momento se está viviendo. El individuo se está formando en un clima violento y con esto se altera la realización personal del ser humano. Este clima general de violencia que se vive en nuestro país a la vez genera diferentes reacciones de las personas (lo que comúnmente llaman los guatemaltecos hacer su propia justicia, por ejemplo, los linchamientos).

¿Cuáles son las condiciones necesarias para cultivar la violencia? Se pueden mencionar varias condiciones y una de ellas es el ambiente o clima de violencia en el que el ser humano se desarrolla. En la población estudiada se comprueba esta afirmación. La violencia se vive y representa mentalmente, como elaboración cognoscitiva, cultivada por la vida en el ambiente. No es un problema endógeno sino exógeno fundamentalmente. El estudio de los relatos y los dibujos evidencian que la representación (narrativa o plástica) es muy directa. Algo más que se podría tomar en cuenta es que haya impunidad en el momento que las personas generan acciones violentas, es decir, que la acción quede sin castigo o que no se pena por la ley. Lo más importante para el agresor es lograr la anulación de la persona, intimidarla, humillarla y someter al otro (Orantes Troccoli, 2002:10).

¿Qué efecto tiene –pregunta más adelante- que los tribunales liberen a los delincuentes, que el M.P. –Ministerio Público- incurra en ineficiencia, que la policía no intervenga en los asuntos debidamente, y, lo peor, que continúen apareciendo... como responsables miembros de alta en la policía y el ejército? (op.cit:12) La consecuencia inmediata dice el autor es la circulación del miedo, el silencio, desconfianza generalizada y por supuesto una incredulidad en la institucionalidad del Estado.

Achaerandio (pp. 637-639). expone los que llama *estímulos desencadenantes de violencia*, que se explican brevemente:

a) *Deprivación de las satisfacciones primarias*: Ésta es la más elemental de las condiciones de vida que suele verse como caldo de cultivo de desviaciones sociales y que en la realidad actual de Guatemala se manifiesta como exclusión social estructural, ya que casi el 50% de la población carece del mínimo: comida, educación, salud, seguridad, trabajo.

b) *La falta de libertad*: esto implica la posibilidad de realización humana sin restricciones, dentro de un clima de convivencia pacífica y humanizante.

c) *Autoritarismo arbitrario y anomia*: ésta es una paradoja. A mayor autoritarismo, más anomia. El autoritarismo aunque tiene mucha fuerza coercitiva, no logra armonía social

sino aumenta las rupturas al orden, como un efecto lógico de la insostenibilidad del autoritarismo.

d) Condiciones objetivas de vivienda, y agresividad: la vivienda es el albergue afectivo del núcleo principal de la sociedad, por eso, donde ésta es precaria o se carece de ella, aumentan los ambientes de hacinamiento y promiscuidad, comúnmente generadores de agresividad.

e) La misma sociedad concientiza a los desposeídos, sobre la anchura y hondura de sus necesidades: por un lado se toma conciencia de la realidad y tiende a problematizarse, por otro lado, en la medida en que perdura esta situación, se normaliza, es decir, se percibe como algo fatal y lógico.

A esos elementos, deben agregarse las experiencias y vivencias colectivas y personales, que se integran en la subjetividad. Y debe destacarse el papel muy elevado de los medios de comunicación, tanto medios informativos (la violencia son hechos que venden y atraen la atención) y de otros medios como la televisión y el cable, que contaminan de violencia, hasta el nivel de la saturación.

Existe una violencia generada contra uno mismo. En ésta se incluyen aquellas formas de auto-agresión, donde el objeto de violencia es la propia persona (vicios, deportes extremos, vivir la vida al límite).

Hay violencia de tipo interpersonal o intergrupala. Constituye la aparición de dos o más personas y su fin es el empobrecimiento de las relaciones sociales. Este tipo de violencia incluye las de tipo familiar, la delincuencia común, las pandillas juveniles, la agresión a las mujeres, y el maltrato infantil.

Y por último hay un tipo de violencia en el sistema, o sea violencia estructural. Este tipo de violencia incluye todos aquellos actos como el genocidio por parte del Estado, violencia por el narcotráfico y el crimen organizado, “limpieza social”, etc.

La violencia puede ser ejercida individual o colectivamente –dice Garavito Fernández-. Cuando es ejercida por un individuo, o por varios individuos es un acto relacional, pero cuando la colectividad se convierte en un ente abstracto, como una institución social o política, la violencia se convierte en un acto estructura (2005: 57).

PSIQUISMO

La actividad psíquica humana –dice Di Stéfano- es la interiorización, por parte del sujeto, de la realidad natural, y esencialmente, de la existencia social como sistemas neuropsíquicos funcionales que realizan la actividad nerviosa al actuar en el sujeto la realidad social en una relación de determinación funcional (1979:11).

La actividad psíquica como proceso activo ejerce la función de reflejar mediadamente el mundo en toda su complejidad. Se desarrolla en el proceso de la actividad del sujeto. El psiquismo se desarrolla incesantemente en el proceso de socialización, es decir, mediante la experiencia personal y compartida. En ese proceso, el sujeto cambia subjetivamente su mundo (lo significa que es una forma de resignificarlo para sí), lo cambia a la vez se tranforma el sujeto mismo (con base en Orantes Troccoli, 1996).

Lo psíquico es actividad subjetiva en relación a alguna realidad (subjetiva o externa) (loc. cit.). O sea es subjetividad en relación activa, dinámica, que se enriquece mediante la experiencia del sujeto.

No puede surgir ni desarrollarse actividad psíquica humana sin existencia social, es decir, la actividad nerviosa superior no se desarrolla, con mayor énfasis desde el nacimiento, sin una evolutiva actividad autónoma (Vigotsky), que permita no sólo humanizar el cuerpo mismo, incluido su sistema nervioso sino, a la vez , potenciar subjetivamente al sujeto. En consecuencia no puede haber reflejo, unidad básica reactiva, ni puede haber interiorización, sin existencia social.

INFLUENCIA SOCIAL Y PERCEPCIÓN

Los individuos se esfuerzan en organizar su medio de manera que puedan predecir los acontecimientos y puedan actuar o prepararse para la acción. Esto es importante señalarlo, por el sentido futuro de la actividad humana. No se es simplemente respuesta a un pasado, sino sobre todo, inserción activa respecto a lo que se espera (expectativas) y quiere. No obstante, para actuar eficazmente y de acuerdo con el medio hay que percibir y juzgar la realidad, a la vez que se van construyendo las racionalidades que, aunque corresponden en términos generales a un mundo común, son en lo más concreto, racionalidades individuales, con muchas semejanzas entre los individuos que comparten el entorno, pero también con sus peculiares diferencias. Esto sirve para entender que las representaciones mentales y los imaginarios son configuraciones individuales en experiencias comunes de vida. Las representaciones mentales corresponden a un universo simbólico común, más o menos convencional, en tanto que los imaginarios son construcciones subjetivas individuales.

El proceso de influencia social reduce las divergencias entre los individuos, pero no los uniformiza. *Somos*, es cierto, sin dejar de ser diferentes. La percepción homogénea de la realidad se debe a que está significada por un lenguaje común, que nos hace percibir, por ejemplo, un árbol, como lo que sabemos –y nos enseñaron- que es un árbol.

A la luz de las políticas de control social, se ha considerado que las formas de influencia social generadas desde instancias de autoridad (el sistema educativo, la religión, los medios de prensa, las instituciones del Estado), alejan la desviación y, por ello, promueven la adaptación al grupo. De este modo se concede a la conformidad un valor primordial, ya que supone la aceptación de una realidad establecida para todos los individuos.

El control social define lo que es “normal” y esperable en el conjunto social y, por lo tanto, lo que está fuera de su límite se califica como desviado. Hay un espacio de conflicto entre lo que debe ser (el perfil del ciudadano ideal) y lo que no se adapta (el

desviado con todos sus estereotipos y estigmas: “delincuente subversivo”, “pandillero”, “mara”, etc.).

No sólo la ley es una sistematización del control social. También lo es, relativamente, la teoría, que, como dice Dicaprio, *es un modelo de realidad que nos ayuda a comprender, explicar, predecir y controlar la realidad. En el contexto del estudio de la personalidad, estos modelos son usualmente verbales. De vez en cuando, alguien aparece con un modelo gráfico, con ilustraciones simbólicas, o con un modelo matemático, o incluso con un modelo informático. Pero las palabras constituyen el modelo básico* (1998: 487).

Bandura considera *que el ambiente causa el comportamiento; cierto, pero el comportamiento causa el ambiente también... el mundo y el comportamiento de una persona se causan mutuamente* (en *op. cit.*: 492)

Bandura consideró a la personalidad como una interacción entre el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos de la persona. Estos procesos consisten en nuestra habilidad para abrigar imágenes en nuestra mente y en el lenguaje. Posterior a esto estableció que existen ciertos pasos envueltos en el proceso de modelado que se da en todo aprendizaje:

a) Atención: sí vamos a aprender algo, necesitamos estar prestando atención, de la misma manera, que todo aquello que suponga un freno a la atención, resultará en un detrimento del aprendizaje incluyendo el aprendizaje por observación.

b) Retención: debemos ser capaces de retener (recordar) aquello a lo que hemos prestado atención. Aquí es donde la imaginación y el lenguaje entran en juego: guardamos lo que hemos visto hacer, ese es el modelo en forma de imágenes mentales o descripciones verbales. Una vez archivados podemos volver hacer resurgir la imagen o descripción de manera que podamos reproducirlas con nuestro propio comportamiento.

c) Reproducción: en este punto, estamos ahí soñando despiertos, debemos traducir las imágenes o descripciones al comportamiento presente.

Aún con todo esto, todavía no haremos algo a menos que estemos motivados a imitar, es decir, a menos que tengamos buenas razones para hacerlo.

Para mejorar el comportamiento humano ante la sociedad Bandura propone la autorregulación (Dicaprio).

El ser humano no solamente ve, sino también mira; no solamente oye, también escucha, y no solamente mira algo sino que lo “completa” con sus asociaciones mentales (ideas anteriores, imaginaciones, semejanzas, etc). No solamente sabe escuchar, sino que atiende y diferencia cuidadosamente, a la vez que lo que escucha lo “envuelve” (una melodía, lo “lleva”, un relato lo hace vivir la trama). Adopta una postura activa, que da lugar a una percepción holística y con sentido del objeto. Así, percibiendo, ejerce una actividad determinada que produce una escena de lo percibido, como una microhistoria que tiene en lo percibido un por qué, un qué, un cómo y un hacia donde. Se perciben integralmente totalidades.

La percepción es práctica que mueve la actividad consciente. La percepción es inseparable de la conciencia, por eso Freud prefirió llamarlas *sistema percepción conciencia: Puesto que la conciencia brinda en lo esencial percepciones de excitaciones que vienen del mundo exterior, y sensaciones de placer y displacer que sólo pueden originarse en el interior del aparato anímico, es posible atribuir al sistema P-Cc una posición espacial. Tiene que encontrarse en la frontera entre lo exterior y lo interior, estar vuelto hacia el mundo exterior y envolver a los otros sistemas psíquicos* (1979b: 24)

La percepción del hombre no es una imagen sensorial, sino es la elaboración significativa de lo que accede a la conciencia, el devenir consciente del objeto que se destaca del ambiente contrapuesto al sujeto. Este devenir consciente es un rasgo característico de la percepción.

El aspecto específico mediante el cual los seres humanos perciben los objetos, destacando facetas aisladas de esta realidad ante otras, se debe indudablemente y en esencia a las necesidades de la acción o conducta. Especialmente la evolución de las formas superiores y específicamente humanas de la percepción está íntimamente imbricada en toda la evolución histórica de la cultura y también en el arte (Rubinstein, Vigotsky).

La percepción de una persona es la manera en que ella *mira* y procesa internamente los seres, los objetos y los hechos en su entorno. Pero influye en ella el cómo lo ven otros (el mercadeo, gestores de gobierno, periodistas, etc.). Hay, también, una percepción socializada (lo que quieren que veamos y percibamos).

El concepto de percepción social básicamente se entiende como un acto de carácter integral que supone la valorización y ordenamiento de información con base en procesos subjetivos. Cuando una persona experimenta una determinada situación, recurre de manera espontánea e incluso inconsciente; a sus conocimientos, valores y vivencias acumuladas para entender y asimilar lo que está ocurriendo. Luego la persona toma una postura que es producto de lo vivido.

La percepción es la razón del mundo inmediato ante mí. Se da por representación mental y la representación mental es la unidad cognitiva de conciencia.

LA CONFORMIDAD

Levine y Pavelchak (en Moscovici, 1988a: 44), dicen que *conformidad responde a la idea de que una persona modifica su posición en dirección de la posición de un grupo*. Es decir que tendríamos la convicción de que una persona ha sido influida por un grupo si esta persona al principio estaba en desacuerdo con el grupo y después cambió hacia él. La conformidad está relacionada con la distinción entre acuerdo público y privado. Por acuerdo público entendemos el cambio *manifiesto* de comportamiento del individuo en dirección de la posición del grupo. Por acuerdo privado (o aceptación), entendemos el cambio de *actitud* del individuo en dirección a la posición del grupo.

Los principales factores que determinan la influencia de un grupo son.

- a) Las características del individuo expuesto a la presión del grupo.
- b) Las características del grupo origen de la presión.
- c) La relación entre el individuo y el grupo.

Varios aspectos de relación entre el individuo y el grupo afectan la conformidad. Estos aspectos incluyen el nivel de interdependencia del individuo y el grupo, el grado de atracción que el grupo ejerce sobre el individuo, el grado de aceptación que este último siente por parte del grupo, y el estatus del individuo en el seno del grupo.

La controversia entre lo *normal* y el sujeto está mediada por informaciones (aprendizaje social, educación, cultura asumida) y normas (siempre relativas y de distinta magnitud, porque hay normas de validez general y normas generadas en el microgrupo). En este ámbito cognitivo, fluye la violencia que tiene su propia significación o es significada de acuerdo a individuales experiencias, percepciones y expectativas.

S. Moscovici -dicen Levine y Pavelchak-, sostiene que *resulta más correcto concebir la conformidad como una forma de negociación entre el individuo y el grupo, discusión que tiene lugar a propósito de un conflicto sobre la manera de definir la realidad*, además agrega que *la conformidad tiene la función de reducir el conflicto eliminando la desviación* (1988a: 61).

Una condición necesaria para que aparezca la conformidad es la existencia de una norma que evoque una sola aceptación a la situación en cuestión.

Levine y Pavelchak dicen que *la obediencia tiene lugar cuando un individuo modifica su comportamiento a fin de someterse a las órdenes directas de una autoridad legítima. La semejanza entre la obediencia y la conformidad reside en que ambas constituyen formas de influencia social. Sin embargo difiere en cierto número de dimensiones , incluyendo la diferencia de status entre la fuente de influencia y su blanco, y*

el grado de semejanza entre el comportamiento de la fuente y el blanco (en Moscovici, 1988a: 63).

Stanley Milgram (en *loc. cit.*), *razonaba que la proximidad física de la víctima (...) y del sujeto podía constituir un factor importante de la obediencia*. También descubrió que una autoridad con presencia física producía una mayor obediencia que una autoridad ausente.

REPRESENTACIÓN MENTAL

La noción de representación social, que así llaman también a las representaciones mentales, *conciérne a la manera en cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano* -dice Denise Jodelet-. *Este conocimiento* –agrega más adelante- *se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la comunicación social. De este modo este tipo de conocimiento, es en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido* (en Moscovici, 1988b: 473).

Jodelet argumenta que la representación social *designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados* (p. 474).

Precisa que las representaciones sociales (o mentales) *constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados(sic) hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales* –agrega-, *presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica*.

Más adelante expone que la *caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación han de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las*

funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y las demás (op. cit.: 474-475).

Las formas y procesos de representación social, particularmente como categorías simbólicas, articulaciones cognitivas y condensaciones significativas –dice Orantes Troccoli y cita una definición de Maritza Montero, sobre representación social (o mental): es la representación interior de un objeto o hecho, que puede ser tanto producto del peculiar proceso cognoscitivo de un individuo como el resultado de una construcción socialmente establecida y compartida por un grupo (en Orantes Troccoli, 1993: 55). Toda representación social es representación de algo o de alguien. Así, no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal. Constituye un proceso por el cual se establece la relación con el mundo. El acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto.

Lo anterior caracteriza la naturaleza histórica –y sistémica- de las representaciones mentales. No son un significado de validez general, sino responde a un contexto, al flujo comunicacional, a su función en una red interactiva y responden, además, a determinadas condiciones concretas que es decir, a la situación del sujeto. Todo eso, permite comprender la población estudiada y sus representaciones mentales.

Nos representamos algo, con alguna configuración influida por lo real (representaciones directas) u organizada según nuestra subjetividad (indirecta), pero siempre la representación mental es la idea que reconstruye mentalmente algo real y lo sustituye. Interactuamos simbólicamente, en el dominio de las representaciones mentales. Este es el carácter simbólico de la representación mental.

Representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia, otra realidad como la percibimos. La percepción no es reproducción sensorial, no es reproducción *fotográfica* sino sesgada por mediaciones, entre ellas, el lenguaje mismo (que es un dominio de significaciones que instrumenta esa percepción), la cultura, las condiciones y situación concretas, la experiencia personal que se activa, los conflictos que

influyen, el estado de ánimo, las ideas socializadas (creencias, normas, etc.). Percibimos significados.

Orantes Troccoli señala que la representación mental *no es simplemente reflejo que construyo a partir de [una] realidad concreta, se construye con la mediación de mi experiencia, de mi intuición, de las asociaciones que genero, de mi intención, del prejuicio y de las implicaciones de mi actividad en relación a [el] objeto* (1996: 107).

Es importante advertir la *relatividad* de cualquier formación subjetiva, en estos casos, de las representaciones sociales o de los imaginarios. Siempre se impregnan de las peculiaridades individuales, varían según las condiciones en que se dan, y se activan en relación a los estímulos de la situación. No son universales ni tienen la misma configuración.

La significación –dice Orantes Troccoli–, configura la representación, en tanto lo fantasmático configura parcialmente lo imaginario. Es la diferencia entre lo denotativo y lo connotativo, es decir, entre lo que veo y cómo lo veo. Es cómo me represento lo real con las significaciones culturales, y como las veo con mis impresiones. Con sus relatividades, es la diferencia entre el yo, como objeto del lenguaje y el yo como sujeto del lenguaje.

Mannoni indica que *...la noción de signo tiene en cuenta el significado. Pero se excluye la posibilidad de que la noción de significante deba tenerlo en cuenta. Así, cuando un léxico distingue entre dos homónimos, convirtiéndolos en dos vocablos diferentes, muestra que trata a los vocablos como signos, puesto que sólo los significados permiten distinguirlos* (p.29). Dos homónimos se diferencian por su significado, se diferencian como palabra o signo, pero como significante *no cesa de cambiar de significados* (pp. 29-30).

Este autor aclara con un ejemplo la diferencia: *Una máscara de lobo* [representación, nota de la autora] *no nos asusta a la manera del lobo, sino a la manera de la imagen del lobo* [imaginario, ibid.] *que llevamos en nosotros...* (p.124). Además de

ilustrar las diferencias, el ejemplo muestra la vinculación entre lo imaginario y lo simbólico (las representaciones).

Debe considerarse que somos agentes de representación mental y objeto de las representaciones mentales, somos sujetos y objetos de ellas. Sobre todo en la actual fase civilizatoria, con el alto desarrollo tecnológico, vivimos un mundo transcomunicado, bajo un semiocentrismo que permite considerar la real saturación y contaminación comunicacionales. El hombre contemporáneo se expone, cada vez más, como objeto de un mundo leído por los otros, de manera que el carácter exógeno (externo y normativo) de las representaciones mentales, acrecienta el camino hacia un pensamiento globalizado. Lo real tiende a ser como lo ven otros y no como lo vemos. Esto revela que en el terreno de las representaciones mentales se concentra la batalla por la dominación mundial (ver Orantes Troccoli, 2003: 18; también 2005b: 10). Funcionamos como representaciones mentales en la dinámica de las redes simbólicas. La realidad social es construida a través de los significados surgidos en la experiencia individual y de la interacción social. La persona no solo es libre de escoger, entre el repertorio de conductas posibles, la más adecuada, sino que, al mismo tiempo, su carácter reflexivo le permite interpretar correctamente el significado (intenciones y metas) de sus acciones.

IMAGINACIÓN E IMAGINARIOS SOCIALES

Las imágenes con las que opera el ser humano no se limitan a la reproducción de lo directamente percibido. El ser humano construye imágenes que no ha percibido directamente. También puede imaginar algo que no existe. Así no puede entenderse como proceso de reproducción todo proceso que discurra en imágenes. En realidad, toda imagen, en cualquier medida es tanto reproducción, - aunque distante, mediata y modificada- cuanto también transformación de lo real. Estas dos tendencias que siempre existen en cierta unidad, divergen simultáneamente. Mientras que la representación es la unidad fundamental de la memoria y de la razón activa, la imaginación cimienta a la fantasía.

La imaginación se basa siempre en la experiencia. Aunque tiene espontaneidad y es subjetiva (endógena) es figurativa, no reproduce sensorial o físicamente lo imaginado. Pero,

al igual que la representación, se estructura simbólicamente. Una diferencia está en que la representación se estructura con significados convencionalmente construidos, mientras que la imaginación estructura significados nuevos, fantasiosos. El estudio realizado entre jóvenes en un clima de violencia, permitió que expresaran, primero, cómo *imaginaban* ese clima, luego lo narraran y finalmente, mediante la entrevista, se buscó que expusieran una interpretación. Las técnicas permitieron diferenciar dos modalidades de discurso: el imaginativo y sus representaciones mentales.

Conviene recordar que en los niños son más fluidos los procesos de elaboración de imágenes e imaginarios, porque su universo simbólico es más reducido, mientras que en los jóvenes es más desarrollada su facultad ideativa o de representación mental por el predominio del pensamiento racional-positivista formado por la influencia social.

La imaginación significa una separación de la experiencia pasada, una reforma de lo dado y, sobre esta base, la reproducción de nuevas imágenes, que al mismo tiempo son producto de la actividad creadora del hombre y ejemplo de ella.

Imaginación es en cierto modo una desfiguración, y reconfiguración a la vez. Por eso la identifican como conjunto figurativo. Sólo el hombre crea fantasía. Transforma y modifica en la percepción. Esta modificación, transformación, y diferencia con lo dado puede expresarse, en primer lugar, en que el individuo imagina algo que no ha visto jamás en la realidad.

La imaginación nace, por naturaleza y por norma-dice Rubinstein-, de la influencia modificadora de la orientación de la personalidad sobre las imágenes de la conciencia que reflejan la realidad (p.363).

La imaginación es múltiple y corresponde a la diversidad de la actividad humana, puede haber imaginación técnica, artística, indagadora o científica, etc. El significado de la imaginación puede variar y ser muy distinto en la vida, según la actividad creadora. En todo proceso creador, la imaginación desempeña una esencial función.

Debe aclararse, sin embargo, que imaginación, imagen e imaginario no son lo mismo.

La imagen es lo que Freud llama *representación cosa* (1979a: 207) o, *efecto-signo*, es una creación figurativa que toma una función simbólica: quiere decir algo. La imaginación es la facultad de generar o crear esas imágenes, facultad que sublimiza en fantasías. Ya en las imágenes se revela el deseo o el horror que en esa configuración descarga energía (catexis). Szekely cita a Jones para definir la catexis como: *carga de energía, investidura (de una idea) con sentimiento y significado* (p: 125)].

La conciencia dispone de dos maneras de representarse el mundo –dice Durand-. Una directa , en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como en la percepción o la simple sensación. Otra, indirecta, cuando, por una u otra razón, la cosa no puede presentarse en “carne y hueso” a la sensibilidad, como por ejemplo al recordar nuestra infancia (...) En todos estos casos de conciencia indirecta, el objeto ausente se representa ante ella mediante una imagen, en el sentido más amplio del término. (pp. 9-10).

Para la psicología –precisa Freud-, la unidad de la función del lenguaje es la “palabra”: una representación compleja que se demuestra compuesta por elementos acústicos, visuales y kinestésicos (1979a: 207).

Lo imaginario es desarrollado por Lacan. Se construye *por una vía alienante, bajo la forma de una imagen ajena* (S.3: 138), en una relación dual entre el Yo y el otro. Por eso, las construcciones imaginarios siempre son un verse desde lo ajeno. Un imaginario de violencia es un me veo en la imagen del otro, no como simple acto de fantasía, sino configuración de una tensión entre el temor y su atenuación en la investidura de la imagen. Por eso, a lo imaginario lo caracteriza el empuje narcisístico y el *señuelo* o engaño (es lo que no es. Esa es la profunda elaboración imaginaria).

Rodino, por su parte, afirma que *este registro imaginario que se manifiesta en producciones anónimas en las que el sujeto puede aparecer de múltiples maneras, tiene*

una determinante y es que concierne fundamentalmente al otro pero al mismo tiempo concierne al deseo: ¿Por qué? Porque es precisamente mediante imágenes, figuras, formas que el inconsciente pretende dar cuenta de este inefable, inexpresable de catexias(sic), que es la vinculación de la identificación con el objeto (1983: 41).

El concepto más aceptado, en los círculos hispanohablantes es el que expone Pintos. Imaginario son *aquellos esquemas construidos socialmente que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad (Pintos, 2000)*. Esta propuesta corresponde al enfoque constructivista sistémico (*ibid.*), cuyo medio es la comunicación.

Los imaginarios sociales, según Cornelius Castoriadis, son *una creación incesante y esencialmente indeterminada (social, histórica y psíquica) de figuras / formas / imágenes, o sea, son una invención(1989: 8)*. Llamo imaginarias a estas significaciones -dice Castoriadis en otro texto- *porque no corresponden a elementos “racionales” o “reales” y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos [se refiere a ejemplos que puse antes: espíritus, dioses, Dios, polis, ciudadano, etc.], sino que están dadas por la creación y las llamo sociales porque sólo existen instituidas... (1988: 68)*. En *Las instituciones imaginarias...* (1989: 219) dice: *Hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo "inventado" –ya se trate de un "invento absoluto"("una historia inventada de cabo a rabo"), o de un deslizamiento o desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas "normales o canónicas"*.

Los enfoques sociopolíticos de Pintos y Castoriadis no coinciden con los planteamientos de la psicología, particularmente de Freud y Lacan. ¿Cómo aclarar, entonces, el concepto?

En primer lugar, los imaginarios sociales como proceso y como construcciones, son psicológicos. La psicología evidencia su competencia al formularlos con precisión.

Los conceptos de Pintos y Castoriadis sobre imaginarios sociales, son otras modalidades de representación mental y, particularmente, tienen una naturaleza teórico-instrumental (son una *constitución activa* dice Castoriadis, para la *emergencia de nuevas instituciones*) (1989: 231).

La psicología explica los imaginarios en un dominio que no es propiamente simbólico y, además, los caracteriza por la producción fantástica, a veces morbosa, de figuraciones surgidas sin conciencia, sino generadas desde lo inconsciente, como sublimaciones del horror, del miedo o del deseo, desde la imagen del semejante. Es decir, los imaginarios son configuraciones subjetivas, no reproductoras directas de imágenes reales, que aunque significan algo, de su significado no sabemos sino mediante el método clínico.

LINEAMIENTOS DE HIGIENE MENTAL PARA LAS EXPECTATIVAS JUVENILES

Es una cualidad de lo humano hacerse en la esperanza, es decir, el hombre se realiza siempre en espera de algo, vive con sentido, siempre con un querer algo, con un esperar algo. Las expectativas son posturas activas en espera de algo.

Psicológicamente las expectativas son una configuración de la falta, del deseo, de los temores (uno muy activo es el miedo a la separación), son configuraciones de la impenitencia (porque hay una demanda insatisfecha, porque nos limitan o pérdida) que busca suplantaciones de objeto o compensaciones.

Los jóvenes acceden al dominio de las expectativas como un proceso de afirmación autónoma en el mundo que, a la vez, los atrae con satisfactores o compensadores..

Las expectativas resumen el anhelo compartido, porque en los jóvenes esas expectativas son vivencias individuales de satisfactores propios de un status al que aspiran en la red de sus relaciones sociales. Ésta es la complejidad de la búsqueda de inclusión sin

dejar de ser individuos. Porque buscan insertarse en un medio social, “adaptarse”, a la vez que mantienen activos sus anhelos y visiones de mundo.

Las expectativas vitalizan la actividad humana en tanto impregnan sentido, orientan y dan lugar a realizar racionalmente un camino.

Sin embargo, hay un entendimiento que equivoca el conocimiento de las expectativas. Porque lo corriente es que las ven coyunturales y circunstanciales y por lo tanto pueden existir o no. Por eso, al decir que el hombre –y los jóvenes- actúan siempre con sentido, es decir que un componente de la razón de la actuación en el mundo es el hacer para, el hacer porque, el hacer cómo. Estos tres tiempos de la actuación evidencian el hacer consciente y esa conciencia se resume en las expectativas como representaciones mentales. Ésta es característica del humano que, por su calidad, es un ser con sentido.

¿Que expectativas revelaron los jóvenes? Otra vez, las que les genera la cultura: que haya paz, que se pueda vivir tranquilos. Y esperan satisfactores afectivos. La información de campo, sobre esto, reveló pensamientos difusos e imprecisos (*aah..., pues que todo esté bien*), otros muy precisos con evidente influencia cultural (*queremos que haya paz, que no haya delincuentes*) y otros elusivos (no expresan expectativas o evitan responder). En todo caso, se buscó conocer las expectativas de los jóvenes y la dispersión o insuficiencia de las respuestas, no permitieron organizarlas en una tabla de frecuencias. Respuestas que corresponden a su realidad e influencias inmediatas que no niegan la vivencia de expectativas más profundas, las cuales pueden ser evocadas con metodología clínica, lo cual rebasa los alcances de este estudio. Se quería saber la dinámica de sus expectativas y nos revelaron representaciones mentales de ellas, muy inmediatas e influidas por los medios de comunicación y la cultura cotidiana.

Las consideraciones de los jóvenes sobre lo que podemos entender son sus manifestaciones de expectativas, revelan otras características, entre ellas, que tienen poco contenido político y no reproducen violencia, en el sentido de enfocar, sin agresividad, el clima que se vive (que es un clima de tensión, de temores relativos que aluden a lugares u

horas que deben evitarse). Puede considerarse, para entender esto, que la población que se estudió fue urbana y con capacidad de sobrevivencia o autosostenibilidad económica. Esto deberá contrastarse, en otro estudio, con las revelaciones de poblaciones marginales de jóvenes.

Para considerar una propuesta de saneamiento psicosocial, deben organizarse programas de higiene mental que sean preventivos y profilácticos y no reactivos. Se proponen los siguientes lineamientos:

- Que la población, en este caso los jóvenes, sean actores del programa, tanto en su concepción, como en su desarrollo. Es decir, debe ser un programa participativo, racionalmente compartido, dinamizado por los mismos jóvenes.
- Deben considerarse las características juveniles, tan cercanas a la disipación y la festividad, por ello, deben abrirse espacios de convivencia, de recreación espontánea, de deporte y convivencia festiva.
- Un programa de higiene mental, supone la ausencia de focos generadores de autoritarismo y coerción, es decir, que una condición imprescindible es un clima de libertad.
- Espacios abiertos, jardinizados, sin contaminación de ruidos ni de basura. El tema de los espacios es importante, porque suelen considerarse, nada más, su delimitación física, sin ambiente humano ni sentimiento de vida.
- Espacios creativos y deportivos (pintura, canchas deportivas, salones de baile para la tercera edad, grupos infantiles, etc.).
- Organización social de las vías de comunicación, evitando el desorden en el uso de los espacios sociales (espacios para comercios informales, basureros, baños públicos).
- Para garantizar lo anterior, es necesaria la organización comunitaria, desde lo micro (sector, manzana o algo así) hasta lo más general (población municipal). Lo importante es que las acciones de saneamiento, a la vez que sean participativas, tengan formas de monitoreo y seguimiento, a fin de que la participación sea real y no representativa o por delegación. Debe darse lugar a la

retroalimentación y a la corrección de acciones que pudieran tener efectos negativos o que no puedan alcanzar éxito (por no ser realistas).

- Importante es la comunicación permanente, lo cual supone medios de información pertinente, que la gente se exprese, que se alimente mediante la comunicación, el conocimiento de los programas de higiene mental. Un objetivo esencial es fomentar las aperturas de diálogos entre los grupos comunitarios.
- A cada quien, según su condición e interés. Esto quiere decir que es improcedente promover actividades concebidas desde arriba. Es importante hacer lo que la gente quiere, lo que se puede hacer y lo que abre nuevos y sanos espacios de convivencia. Pero hacerlo con la gente. El programa debe tener líneas diversificadas, según los grupos etarios. Actividades para la tercera edad, para padres o personas maduras, para jóvenes y para niños. Y dentro de ellas, tener en cuenta ciertas diferencias (de género, de formación social, etc.)
- Un objetivo de este programa de higiene mental es que la gente se valore y se reconozca, que se cultiven los valores humanos de la dignidad, del respeto y tolerancia, de la libertad y la participación, del respeto a la naturaleza y al ambiente, y el valor de la solidaridad.
- La gente necesita reconocerse, valorarse y empoderarse de sus intereses y futuro.
- Lo anterior supone cierto apoyo institucional (alcaldía, Comité comunitario de Desarrollo, Comité Municipal de Desarrollo, coordinadora interinstitucional, etc.). Es recomendable el apoyo presupuestario para evitar que el financiamiento de las actividades sea un obstáculo. Es importante recomendar que un Programa de Higiene Mental comunitario debe tener la formalidad y el apoyo adecuado para evitar que se promueva por iniciativas aisladas o por la buena voluntad nada más.

La propuesta de enunciados para un Programa de Higiene Mental comunitario, implementa una salida al objetivo esencial, que se reúne las manifestaciones dispersas de expectativas de los jóvenes estudiados. Se busca que la gente se sienta bien, se autovalore y valore a los semejantes y a su entorno.

CAPITULO II

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El estudio se realizó en el colegio Manuel Galich, en un conjunto de 116 jóvenes (53 hombres y 63 mujeres). Trece de ellos corresponden a 6to. secretariado; 34 a 5to. bachillerato; 10 son estudiantes de 6to. perito contador; 23 a 5to. perito contador; y 36 a 4to. perito contador. Sus edades están comprendidas entre los 15 y 18 años (ver Anexo, tabla 1)..

El colegio se encuentra en un área comercial de la aldea, cuenta con varios espacios recreativos tales como canchas de foot ball, basket ball, gimnasio, área infantil, bosque recreacional, tienda, librería, servicio de bus, etc. Su estructura es de tres niveles, sus paredes son de block, sus aulas, en su mayoría cuentan con una adecuada ventilación e iluminación.

Los jóvenes viven en la aldea de Boca del Monte, municipio de Villa Canales. Esta población está situada a pocos kilómetros de la ciudad capital, poco urbanizada, cuenta con calles de terracería y sus construcciones en su mayoría son formales; aunque sencillas, cuenta con una calle principal (es la única que cuenta con pavimento) que conecta con la avenida Hincapié, Villa Canales y Villa Hermosa las cuales son las dos vías de acceso a esta aldea.

La población de Boca del Monte se caracteriza por un nivel académico y socio-económico bajo.

La mayoría es de familias extensas y padres emigrantes (mayoritariamente los papás), trabajan todo el día en la ciudad capital y solo llegan por la noche a dormir y por sus horarios y el agotamiento físico y mental por el extenso trabajo diurno ocupan poco tiempo en la atención a los hijos. Muchos de los alumnos en el tiempo que sus padres trabajan se quedan con algún familiar o bien solos. Pocas mamás trabajan en el hogar como amas de casa.

En las entrevistas los jóvenes de esta institución piden ser comprendidos, que no se les trate como personas indiferentes sino como seres humanos, piden atención, cariño. El silencio impuesto como mecanismo de control social, es el que generalmente ha crecido en los jóvenes encuestados, que hacen suya esa estrategia para sobrevivir. El miedo a hablar, sigue imperando, en sectores de la localidad.

Por eso es necesario crear espacios de confianza para romper ese silencio, propiciar la participación, la organización y articulación juvenil, para desplegar sueños, ilusiones, y anhelos que los jóvenes puedan construir un entorno social abierto.

Los jóvenes regularmente han sido aislados y discriminados. No se les toma en cuenta, porque regularmente son tímidos y no tienen el valor para expresar sus sentimientos. El grupo primario no ha cultivado una comunicación que integre y favorezca el desarrollo autónomo y generador de autoresponsabilización y, como institución en un orden social determinado, reproduce prácticas autoritarias de sometimiento (verticalismo, obediencia, dependencia al decir paterno, etc.). Los jóvenes se sienten solos, socialmente marginales, y necesitados de que los escuchen. Por esto acuden a la búsqueda de reconocimiento donde sean aceptados, comprendidos, tomados en cuenta y construyan una presencia propia. El riesgo es que regularmente las personas buscan redes de apoyo que alimentan la marginalidad y respecto al orden social, los orillan a la desviación. Afectivamente, en sus propios refugios juveniles, los aceptan tal y como son. Es el espacio de realización, encuentran cariño, atención, dedicación y lealtad.

El mapa social de la población es complejo, porque coinciden una violencia estructural (acciones ocultas de “limpieza social”), la “justicia con la propia mano” (en Boca del Monte hay un considerable nivel de organización vecinal en la seguridad nocturna), la delincuencia profesional, la ineficiencia del sistema de justicia, de prevención de delito, de seguridad comunitaria, a lo que se suman aparatos policiales privados que ejercen su propia ley de acuerdo al cuidado de intereses particulares. Aunque suele hablarse de la influencia del consumo o negocio de drogas, éstos no se identifican abiertamente y no parecen ser actores de relevancia.

Se encontró en el estudio que el conjunto poblacional estudiado ha sido víctima de diferente tipo de acto delincuenciales y en su mayoría han presenciado asaltos a mano armada, asesinatos, y en algunos casos tienen convivencia con agresores (vecinos, familiares, vínculos sociales, etc).

Esta es una situación de riesgo a los adolescentes, tanto porque implica amenazas a la integridad, como puede envolverlos esa forma de vida, en la que se disfrutan placeres sensuales (“desmadres” o “reventones”, dice un entrevistado), reconocimientos en desempeños marginales y el dinero fácil). La necesidad de reconocimiento y afirmación es un factor importante frente a un mundo de exclusión.

En los textos (dibujos, narraciones, entrevistas) se encontró poca identificación con los agresores y en muchos, como es socialmente frecuente, se advierte identificación con la(s) víctima(s).

Es importante resaltar que manifestaron que lo que más les preocupa es que no se les tome en cuenta en la familia así como en el colegio, se sienten aislados y con problemas de autoestima por no sentirse parte de la sociedad.

CONCLUSIONES

1. La familia es el principal núcleo de la sociedad que puede generar desde abajo, el diálogo que fortalece y alimenta el equilibrio emocional.
2. Las configuraciones subjetivas de violencia que se expresaron son representaciones mentales construidas simbólicamente por significados de origen cultural inmediato.
3. Lo que se reconoce es un clima de violencia y el efecto de inseguridad que altera la estabilidad emocional e integridad psíquica.
4. Los medios de comunicación y las percepciones sociales son los marcos de referencia culturales que en las relaciones sociales comunitarias influyen en la construcción de representaciones mentales de violencia.
5. La influencia de los docentes en estilos de vida, valores, identidad y expectativas de vida etc. son determinantes.
6. El silencio se agrega a la vida cotidiana, pero da lugar a reprimir estados de ánimo y temores, además de que encubre ansiedades, inseguridades y disminuye la convivencia social.
7. Se manifiesta una crisis de valores. Aumenta la incredulidad y la falta de confiabilidad entre las personas y en relación a las instituciones.
8. Los jóvenes adolescentes son progresivamente excluidos y acercados a la marginalidad.
9. Una situación grave es que la muerte aparece como el riesgo más relevante.

RECOMENDACIONES

1. Al colegio Manuel Galich se le recomienda la implementación de actividades en las cuales participen padres e hijos para logra comunicación e integridad familiar y académica, ya que la educación de los estudiantes es una lucha conjunta ya que ambas dependen y que sin esa ayuda mutua no será posible el sueño de lograr que los jóvenes del hoy sean buenos el mañana.
2. Se recomiendan los siguientes lineamientos de un programa de higiene mental preventivo:
 - Que la población, en este caso los jóvenes, sean actores del programa, tanto en su concepción, como en su desarrollo. Es decir, debe ser un programa participativo, racionalmente compartido, dinamizado por los mismos jóvenes.
 - Deben considerarse las características juveniles, tan cercanas a la disipación y la festividad, por ello, deben abrirse espacios de convivencia, de recreación espontánea, de deporte y convivencia festiva.
 - Un programa de higiene mental, supone la ausencia de focos generadores de autoritarismo y coerción, es decir, que una condición imprescindible es un clima de libertad.
 - Espacios abiertos, jardinizados, sin contaminación de ruidos ni de basura. El tema de los espacios es importante, porque suelen considerarse, nada más, su delimitación física, sin ambiente humano ni sentimiento de vida.
 - Espacios creativos y deportivos (pintura, canchas deportivas, salones de baile para la tercera edad, grupos infantiles, etc.).
 - Organización social de las vías de comunicación, evitando el desorden en el uso de los espacios sociales (espacios para comercios informales, basureros, baños públicos).
 - Para garantizar lo anterior, es necesaria la organización comunitaria, desde lo micro (sector, manzana o algo así) hasta lo más general (población municipal). Lo importante es que las acciones de saneamiento subjetivo, a la vez que sean

participativas, tengan formas de monitoreo y seguimiento, a fin de que la participación sea real y no representativa o por delegación. Debe darse lugar a la retroalimentación y a la corrección de acciones que pudieran tener efectos negativos o que no puedan alcanzar éxito (por no ser realistas).

- Importante es la comunicación permanente, lo cual supone medios de información pertinente, que la gente se exprese, que se alimente mediante la comunicación, el conocimiento de los programas de higiene mental. Un objetivo esencial es fomentar las aperturas de diálogos entre los grupos comunitarios.
- A cada quien, según su condición e interés. Esto quiere decir que es improcedente promover actividades concebidas desde arriba. Es importante hacer lo que la gente quiere, lo que se puede hacer y lo que abre nuevos y sanos espacios de convivencia. Hacerlo con la gente, desde la gente. El programa debe tener líneas diversificadas, según los grupos etarios. Actividades para la tercera edad, para padres o personas maduras, para jóvenes y para niños. Y dentro de ellas, tener en cuenta ciertas diferencias (de género, de formación social, etc.)
- Un objetivo de este programa de higiene mental es que la gente se valore y se reconozca, que se cultiven los valores humanos de la dignidad, del respeto y tolerancia, de la libertad y la participación, del respeto a la naturaleza y al ambiente, y el valor de la solidaridad.
- La gente necesita reconocerse, valorarse y empoderarse de sus intereses y futuro.
- Lo anterior supone cierto apoyo institucional (alcaldía, Comité comunitario de Desarrollo, Comité Municipal de Desarrollo, coordinadora interinstitucional, etc.). Es recomendable el apoyo presupuestario para evitar que el financiamiento de las actividades sea un obstáculo. Es importante recomendar que un Programa de Higiene Mental comunitario debe tener la formalidad y el apoyo adecuado para evitar que se promueva por iniciativas aisladas o por la buena voluntad nada más.

BIBLIOGRAFIA

ACHAERANDIO, Luis (s.f.): “¿Por qué tanta violencia?” en *Estudios Centroamericanos*. San Salvador, UCA ed., (s.d.e., fotocopia). Pp. 633-646.

AVANCSO (2006): *Imágenes de Nuestra Realidad, Realidad de nuestras Imágenes: Imaginarios sociales y subjetividad en Guatemala*. Guatemala, Editores de Siglo Veintiuno (Vol. 19).

CASTORIADIS, Cornelius (1988): *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto II*. Barcelona, Editorial Gedisa, S.A.

CASTORIADIS, Cornelius (1989): *La institución imaginaria de la sociedad, volumen 2: el imaginario y la institución*. Barcelona, Tusquets.

DICAPRIO, N. S. (1998) *Teorías de la personalidad*. 2ª.ed. , México, Editorial Mcgraw Hill.

DI STÉFANO, Arturo Osvaldo (1979): *Psiquismo humano: origen y estructura*. Buenos Aires, Ediciones Cientec.

DURAND, Gilbert (2000): *La imaginación simbólica*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

FREUD, Sigmund (1979a): “Apéndice C. Palabra y cosa” de “Lo inconciente (1915)”, en *Obras completas*, vol. 14. Buenos Aires, Amorrortu editores. Traducción directa del alemán por José L. Etcheverry; traducción de los comentarios y notas de James Strachey con base en The Standard edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud.

FREUD, Sigmund (1979b): “Más allá del principio del placer (1920)” en *Obras completas*, vol. 18. Buenos Aires, Amorrortu editores. Traducción directa del alemán por José L. Etcheverry; traducción de los comentarios y notas de James Strachey con base en The Standard edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud.

GARAVITO FERNANDEZ, Marco Antonio (2005): “Qué es la violencia” en Garavito Fernández, Marco Antonio (et al.): *Las violencias en Guatemala: algunas perspectivas*. Guatemala, FLACSO/UNESCO, colección Cultura de Paz (vol. 10).

GODINO CABAS, Antonio (1983): *Curso y discurso de la obra de J.Lacan*. 2ª. ed. Buenos Aires, Helguero editores.

HURTADO HERRERA, Deibar René: “Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios”, Red internacional de investigaciones en motricidad y desarrollo humano. Colombia, Universidad de Cauca.

LACAN, Jacques (1991): *El Seminario: libro 3, La psicosis*. Buenos Aires, Ediciones Paidós. Texto establecido por Jacques-Alain Miller

MANNONI, Octave (1997): *La otra escena: claves de lo imaginario*. 3ª. reimp. De la 1ª. ed. en castellano. Buenos Aires, Amorrortu editores.

MOSCOVICI, Serge (1988a): *Psicología Social I: Influencia y cambio de actitudes: individuos y grupos*. Barcelona, Editorial Paidós Ibérica, S. A, (vol. I).

MOSCOVICI, Serge (1988b): *Psicología Social II: Pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales*. Barcelona, Editorial Paidós Ibérica, S. A. (vol. II).

ORANTES TROCCOLI, Carlos (1993): “Proposiciones teórico-generales para el estudio de las identidades en Guatemala” en *Estudios Interétnicos*: revista del Instituto de Estudios Interétnicos. Guatemala, año I, número 1, noviembre.

ORANTES TROCCOLI, Carlos (1996): “Gnoseología de lo psíquico” en *Cultura de Guatemala*, segunda época. Guatemala, Universidad Rafael Landívar, Primer Congreso Nacional de Filosofía (Revista, año XVII, vol. II, mayo-agosto 1996).

ORANTES TROCCOLI, Carlos (1997a): “Decir lo que ya está dicho: efectos psicosociales de la violencia” en *Estera*: revista de psicología. Guatemala, Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC, año 1, número 1, octubre de 1997.

ORANTES TROCCOLI, Carlos (1997b): “Una reflexión sobre la Subjetividad del Conflicto social” en *La Ermita*: revista cultural. Guatemala, año 2, número 7, septiembre.. pp 34-39.

ORANTES TROCCOLI, Carlos (2002) “La violencia en la cultura guatemalteca” en *Revista de la Universidad de San Carlos*. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2002 (Vol.1 julio-septiembre) pp. 5-14.

ORANTES TROCCOLI, Carlos (2003): “El lado oscuro de la globalización” en *Revista de la Universidad de San Carlos*. Guatemala, núm. 5, julio/septiembre.

ORANTES TROCCOLI, Carlos (2005a): “Introducción” en Garavito Fernández, Marco Antonio (et al.): *Las violencias en Guatemala: algunas perspectivas*. Guatemala, FLACSO/UNESCO, colección Cultura de Paz (vol. 10).

ORANTES TROCCOLI, Carlos (2005b): “La inseguridad en un mundo global” en *Revista de la Universidad de San Carlos*. Guatemala, Num. 11 enero/marzo

ORANTES TROCCOLI, Carlos (2007): “Terror, impunidad y desapariciones forzadas” en *Revista Psico-Red*. Guatemala, Liga Guatemalteca de Salud Mental, agosto.

PINTOS, Juan-Luis (s.f.): “Los imaginarios sociales de la violencia. Universidad de Santiago de Compostela, Facultad de Ciencias Políticas en www.usc.es/cpoliticass/mod/book/view.php?id=806&chapterid=926 - 34k -

PINTOS, Juan-Luis (1995): *Los Imaginarios Sociales: La nueva construcción de la realidad social*. España, editorial Sal Terrae.

PINTOS, Juan-Luis (2000): *Construyendo realidad(es): los imaginarios sociales*. Universidad de Santiago de Compostela, Facultad de Ciencias Políticas en www.usc.es/cpoliticass/

RUBINSTEIN, J. L. (1967): “La Imaginación” en *Principios de Psicología General*. México, Editorial Grijalbo, S. A.

SANMARTÍN, José (2005): “La violencia no es natural, ¡es cultural!” en *La Vanguardia*, Barcelona 2 de marzo de 2005.

SIGLO VEINTIUNO. Guatemala, 24 de julio de 1999, p. 48.

SILVA, Armando (2006): *Imaginarios Urbanos: de ida y vuelta*. Sevilla, 3 y 4 de enero, Festival Sevilla entre Culturas, proyecto *Culturas Urbanas desde sus imaginarios sociales* (dir. Armando Silva).

VIGOTSKY, L S. (1999): *Imaginación y creación en la edad infantil*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

DICCIONARIOS:

SZÉKELY; Béla (1958): *Diccionario enciclopédico de la psique*. 2ª. ed. Buenos Aires, Editorial Claridad, colección Diccionarios (vol. 3).

ANEXOS

Los anexos exponen información complementaria, no psicológica, sobre los resultados de los instrumentos aplicados

Tabla 1

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO.

sexo

GRADO	CARRERA	PRUEBAS	MASCULINO	FEMENINO
4TO.	Perito Contador	36	17	19
5TO.	Perito Contador	23	7	16
6TO.	Perito Contador	10	7	3
5TO.	Bachillerato	34	22	12
6TO.	Secretariado	13		13
total		116	53	63
Cifras expresadas %		100%	61.485	73.08%

INSTRUMENTO 1
El dibujo

Nombre: _____

Edad: _____ Dirección _____ Telefono _____

Instrucciones:

Todos sabemos que aquí en Boca del Monte ocurren de vez en cuando delitos, como robos, peleas, incluso baleados. Además los periódicos y la radio constantemente dan noticias sobre los problemas de violencia e inseguridad que vivimos los guatemaltecos.

Por favor dibuje en esta página una escena o situación que alimenta su inseguridad, según como usted lo vive.

INSTRUMENTO 2
El relato

Nombre: _____

Edad: _____ Dirección _____ Teléfono: _____

Instrucciones:

Con base a esté dibujo que usted elaboró escriba en está página un cuento dándole vida a las figuras que usted ha dibujado, de manera que se vea claro como las figuras de su dibujo piensan, imaginan o sienten inseguridad, miedo, o temor.

INSTRUMENTO 3

Entrevista abierta, no estructurada, con base en dibujos y narraciones a la vista
(se pidió autorización para el uso de grabadora)

Nombre: _____

Edad: _____ Dirección: _____ Teléfono _____

ENTREVISTA

Tabla 2: Cadenas de producción de violencia

VIOLENCIA	COMO SE MANIFIESTA	CAUSAS
Violencia Individual asumida	Aislamiento social Auto-agresión Sometimiento Marginalidad Lesión a la identidad Delincuencia. Resentimiento social Dolor. Trauma.	Represión Cultural Comunicación distorsionada Autoritarismo Discriminación y subestimación Abuso (vejámenes, imposiciones, negación de libre albedrío, etc.) Agresión física
Violencia Comunitaria	El medio ambiente promueve la violencia, Aislamiento social	Represión Coerción, intimidación, desconfianza socializada Ausencia de referentes morales (Bandura) Ausencia de espacios de diálogo y disipación
Violencia Intrafamiliar	Deprivación parental Desintegración familiar Miedos y ansiedades Preferencia por estar fuera de casa Búsqueda de otros apoyos afectivos	Ingresos económicos precarios Vicios Ausencia de diálogo Jornadas laborales prolongadas fuera de casa Crisis social generalizada
Violencia sexual	Desconfianza Timidez Anulación de la persona Aislamiento. Silencio. Apatía. Sentimientos de inferioridad Frialdad	Acoso Cosificación sexual Formaciones perversas Impunidad
Violencia Delincuencial	Deleite enfermizo por la desviación social Agresión Minusvalía Irresponsabilización Formaciones reactivas	Desintegración Familiar Falta de oportunidades de desarrollo, exclusión social Pobreza. Estigmatización Desestimación Crisis de valores

Nota: en la organización de los lenguajes (dibujo, relato, entrevistas) se reconstruyeron estas cadenas de producción de violencia, que son aproximaciones para la interpretación

Tabla 3: ESCENAS DE VIOLENCIA

(Dibujos)

VARIABLE	RESULTADOS	COMENTARIOS
Arma visible		
Arma de fuego	66.38%	El arma de fuego es la que en su mayoría utilizan para lograr intimidar y anular a la persona.
Arma Blanca	11.21%	
Sin arma	22.42%	
Según la victima		
Hombres	46.55%	
Mujeres	36.21%	Ha aumentado el riesgo en la población femenina.
No evidencia	17.24%	
Según el Victimario		
Hombres	79.31%	
Mujeres	04.31%	
No evidencia	16.38%	
Hechos		
Robo de cartera	12.93%	
Robo de celular	09.48%	
Peleas	00.86%	
Violaciones	01.72%	
Asesinatos	27.59%	
Secuestros	02.59%	
Choque de vehiculo	02.59%	
Muerte por accidente	00.86%	
Intervención Policial	01.72%	
Ausencia de hechos	24.41%	

RESUMEN

En este estudio, se sistematizan algunos entendimientos claves, con un empeño crítico desde la psicología. Se aclaran las diferencias y coincidencias entre representaciones mentales e imaginarios, y se caracteriza subjetivamente el clima de violencia. Interesa saber cómo el individuo puede ser influido por acontecimientos y experiencias de vida generadores de violencia.

Las preguntas problematizadoras fueron: ¿se han formado imaginarios sociales de violencia en los jóvenes guatemaltecos? ¿Qué imaginarios y cómo están socializados? ¿Qué representaciones mentales se configuran y su naturaleza social? ¿Qué semejanzas y diferencias encontramos entre las representaciones mentales y los imaginarios sociales?

El estudio se realizó en dos dominios. En lo teórico se trabajaron críticamente las ideas básicas de Serge Moscovici (representaciones mentales), Cornelius Castoriadis y Juan-Luis Pintos (imaginarios sociales). Se tuvieron en cuenta algunas elaboraciones de Carlos Orantes Troccoli y otros autores. En la realidad social, se estudió una muestra etaria, de jóvenes escolarizados del colegio Manuel Galich en la aldea Boca del Monte del municipio de Villa Canales del departamento de Guatemala.

Para obtener la información necesaria se hizo uso de dibujo libre con base a un tema, narración escrita sobre una muestra seleccionada de los dibujos y entrevista posterior con base en la información (para ampliar, contrastar o validar la información).

El resultado más importante fue la no expresión de imaginarios sociales y si la expresión de representaciones mentales. Por ello, se hace un somero estudio crítico de la confusión teórica, particularmente al homologar ambas elaboraciones subjetivas y no diferenciarlas. Se proponen lineamientos para un programa de higiene mental. Estos son los aportes principales de la presente tesis.

Se encontró que las elaboraciones mentales de violencia y las expectativas son fundamentalmente exógenas y que su problema se manifiesta en el ámbito de las relaciones sociales, en una progresiva formación de una cultura de violencia, no común, sino característica de ámbitos locales y experiencias colectivas delimitadas.